



Reseña del espacio Enseñanzas del pase - "Final de análisis y pase
Sesión del 10 de diciembre de 2013

"Un final en tres actos. Momentos de pase"

Reseña de Pilar Foz Rocafull

El pasado 10 de diciembre se inició en la Comunidad de Cataluña de la ELP un nuevo espacio de enseñanzas del pase. Anna Aromí, nueva AE de nuestra Comunidad, presentó bajo el título: "Un final en tres actos. Momentos de pase", la primera de las siete noches de trabajo en torno a las conclusiones de su análisis.

En primer lugar diferenció dos aspectos, el pase como el dispositivo de una experiencia que enseña y el pase como un modo de nombrar las transformaciones del analizante durante el trayecto analítico.

Señaló tres momentos, tres pasos necesarios hasta llegar al pase: La reautorización del análisis, los momentos de creación para que el real diga y el giro del toro. En cada uno de estos tiempos lo que se podía percibir de una manera clara era la traza de un deseo, el deseo del analista.

Destacaré algunas cuestiones de esta enseñanza que a mi modo de ver transmitieron lo más singular del caso:

"Abrir la perspectiva del pase permite reautorizarse como analista", para ello hace falta pasar por la angustia y dejar caer algunos de los envoltorios que cubren lo real, para este tramo fue necesario la elección de un nuevo analista que sostuviera la figura de un otro que responde.

"Usted tiene una gran decisión, pero el analista debe borrarse". El significante "fuerza" se declina en todo el testimonio: "me sobra fuerza", "una fuerza tan viril, heroica", una fortaleza que finalmente había que atravesar ya que se confundían superyó y deseo. El atravesamiento de ese fantasma pone en juego la feminidad, pasando del exceso, del *demasiado de todo* a una posición donde lo femenino tiene que ver con una cierta

docilidad, con un dejarse llevar. Pero teniendo en cuenta que la castración no es suficiente para humanizar a una mujer.

“Formalizar algo del Nombre del Padre no legaliza todo el goce”, hay restos. Es necesario que padre y causa se separen, la causa es la no relación. Aunque saber el propio núcleo del goce no es lo mismo que salir de él, la cadena significativa ancla mientras que el encuentro con lo real tiene que ver con la creación, la experiencia analítica es crear las condiciones para dejar que ese real diga. El desciframiento ya no es suficiente, no sirve, “ya no me interesa *el pobrecita*”.

Buscar la salida del análisis articula la Escuela y el deseo del analista. “Usted no autoriza su agalma”, intervención que toca la relación del sujeto con la escuela. “Algo en mí no era presentable”, momento este en que el analista interviene perturbando la defensa. La inclusión en la lista de pasadores hace que esa Escuela que había resultado incomoda hasta ese momento, se transforme en un “estaba en casa”. Desembrollada del “nini”, el deseo del analista dejaba de ser un ideal, se trataba ahora de causar en otros el deseo de analizarse. Resolver el deseo se hace en la literalidad.

Así el final del análisis, esa última sesión que daría una satisfacción final, no era nada concreto. Anna Aromí nos transmitió con una excelente enunciación lo más singular de su caso, nos quedan aún seis sesiones que seguro relanzaran para cada uno de nosotros la relación con el pase, La Escuela y el deseo del analista.